

A Persia la Luz. A Bahá los corazones.

Por Alan Zevallos

Tu reciente llegada... quién hubiera anticipado la luz multicolor de los días fructivos de un Iran ensimismado. Cuántas fueron sus faltas, derrocharon favores... los jóvenes realizaron el exilio de sus casas en busca del Sol de la Verdad. Sus nupcias la sangre del martirio... la espada del verdugo... las manos, las caricias de la amada. Sus ojos eclipsados mirando el Infinito buscando el consuelo de su alma, divisaban su Rostro, la vida eterna llegaba antes que la muerte del cuerpo y las ilusiones del amar, decargaban ráfagas de sonrisas que iluminaban sus rostros.

Tu reciente llegada... arrazó como un vendaval las falsas creencias de una espiritualidad roída por gusanos... en aquellos momentos la fe estaba dividida por la anarquía y el más crudo de los inviernos. EL despecho del hombre por poder... en esas circunstancias los mantos de luz de tu Divina Persona entraron en esta ciudadela de gente que pierde la calma con las fantasías de sus vanas imaginaciones... pero Tu insondable fuerza, las sublimes Palabras que emanaban de Tus labios tornaron la adversidad y junto a Tus Letras preparaste los corazones de la gente para la llegada de aquella Gloria (Bahá).

Nueve veces la luz de la verdad apareció en el firmamento del ser... los hombres ciegos de necedad, imbuidos en la más baja de las existencias, negaron esta luz y sacrificaron al hijo de Dios.
